



DIRECCIÓN

Sr. D. B. Peres Galdós.

Muy r. mio y respetable amigo: Le soy á V. las gracias más expresivas por su atención: el envío de Mendirabal me ha regojado hasta tal punto, que no encuentro palabras con qué darle á V. testimonio de mi agradecimiento; este humilde y devoto admirador siente una alegría afectuosa, pero sana, sin falso y torpe artificio de orgullo, cuando el ilustre maestro le recuerda.

En el número de esta revista comencé á hablar de su para mí imponderable novela "Mi misericordia". Después caí enfermo, y el verme en la precisión de guardar cama, me ha impedido continuar el interesante estudio, cosa que haré inmediatamente. Hablaré también en seguida de Mendirabal, habiéndome limitado, por las razones expuestas, á dar á V. (en la sec.

ción de miscelánea del número que estaba en
preparación) acuse de recibo. Por cores van,
certificados, para que no se pierdan, los ejem-
plares correspondientes, y además otro del Al-
bum Salor en que hago un estudio, más
intimo que crítico, de Angel Piñero. Le a-
gradeceré a V., no por que el trabajo valga,
que ya sé yo que es pobre (sin falsa modestia)
sino como prueba de afecto, los honores de la
lectura. También le quedaré reconocido si
se sirve enviarme Tumalacaregni (permi-
tame la libertad y la franquicia con que le ex-
pongo mis sentimientos), porque siempre es grato
recibir directamente, de manos de escritor, a
quien tanto se estima y aprecia, sus traba-
jos. Empezaré el estudio de las dos obras, puesto
que no hablé del primer tomo de la Tercera serie.

No he contestado a su grata última,
porque, francamente, ~~le~~ no molestaré demasia-
do su atención, que ya sé que tiene muy me-
tida en labores profundas, de las que tanto hon-
ran a esta desgraciada patria nuestra. A-
guardo poder justificar con las ocasiones la oca-

sión de llegar hasta V. y me contento con espe-
rarle que el culto de mi amistad no se enfria
ni es menor sincero y reverente.

Las sanas y sabias advertencias indicadas por
V. en su carta, y en forma de deseos, he procura-
do seguirlos lo más pronto posible: y así he sacu-
tido la dura tutela del periodismo militante, que
efectivamente, malogra las aptitudes del escri-
tor. Diriji ahora este semanario, como medio
hábil de ir sorteando las crudas de la vida
material, pero la tarea no es tan enojosa ni
tan sedentaria que me prive de mis estudios
voritos, como me ocurría en Las Noticias. La
innde y calidad de La Saeta ha cambiado mu-
cho desde que la tengo, aunque no puedo hacer
gran cosa por la vida precaria que arrastran
la mayor parte de las publicaciones en nuestro
país y por las exigencias de empresa que, como
V. sabe, no están jamás a la altura del noble
empleo del arte y de la literatura. Sólo indirec-
tamente, es decir con forzosas transigencias, ten-
go que ver con la parte artística.

Y hechas estas aclaraciones imprescindibles,
como ~~he~~ conseguido levantar bastante la publi-

cación y espero vencer todos ó casi todos los obstá-
culos para el año próximo, y quisiera dar un
golpe decisivo, me permito rogarte que me envíes
el retrato para el número extraordinario lo más
pronto que le sea posible, por premura del tiempo,
y una cuartilla ó dos de texto, ó bien (si esto es de
masiado y tus ocupaciones no se lo permiten, aun
que fuera honra incalculable para mí) permiso pa-
ra publicar algún fragmento de Mendizábal, á
fin de completar con el ~~retrato~~ la página destino-
da á su retrato. Pienso publicar el de Marcido
Oller y el de Guimerá, y si me es posible, el de Ma-
rín de Arce.

Perdóneme la extensión con que escribo
y sabe que le estimo y que se complace en re-
petirle los homenajes de su respeto S.S.

J. L. B. L. M.

J. L. B. L. M.